

**DIÁLOGO ASTROLÓGICO ENTRE PLATÓN Y EL ‘PROFETA’ EGIPCIO PETEESIS
ACERCA DE LOS SÍMBOLOS CELESTES Y SUS TUTELAS
SOBRE EL CUERPO HUMANO.
BREVE COMENTARIO A *P.RYL.* 63**

SABINO PEREA YÉBENES
UNIVERSIDAD DE MURCIA
sperea@um.es

RESUMEN

Comentamos el *P.Ryl.* 63, que es un diálogo astrológico entre el filósofo ateniense Platón y el profeta (mago, astrólogo) egipcio Peteesis, formado en Heliópolis. El papiro es un excepcional texto melotésico, que relaciona no solo los planetas, sino también los signos zodiacales con diversas partes del cuerpo humano. En el presente estudio recomponemos dos líneas perdidas de este papiro; e identificamos al profeta Peteesis con el mago Petese, muy bien conocido por los papiros demóticos de la colección Calsberg editados y estudiados por K. Ryholt.

PALABRAS CLAVE: PAPIRO ASTROLÓGICO *P.RYL.* 63, PLATÓN, PETEESIS (PROFETA, ASTRÓLOGO, MAGO), MELOTESIA ASTRAL, ZODÍACO.

**ASTROLOGICAL DIALOG BETWEEN PLATO AND THE EGYPTIAN ‘PROPHET’ PETESE ABOUT THE CELESTIAL
SYMBOLS AND THEIR CONTROL OF THE HUMAN BODY. A BRIEF COMMENTARY ON *P.RYL.* 63**

ABSTRACT

We discuss *P.Ryl.* 63, which consists in an astrological dialogue between the Athenian philosopher Plato and the Egyptian prophet (magician, astrologer) Peteesis, formed in Heliopolis. The papyrus is an exceptional “melothesian text”, which relates not only planets but also the zodiacal signs with various parts of the human body. This study attends to reconstruct two lost lines at the beginning of the papyrus; and we also suggest the identification of the prophet Peteesis with the magician Petese, very well known by the demotic papyri from the collection Calsberg edited and studied by K. Ryholt.

KEYWORDS: ASTROLOGICAL PAPYRUS *P.RYL.* 63, PLATO, PETEESIS (PROPHET, ASTROLOGER, MAGUS), ASTRAL MELOTESIA, ZODIAC.

1. *El texto*

Hablamos de un pequeño papiro (32,2 x 11,0 cm.), escrito por ambas caras, de la colección Ryland de Manchester, del que nos interesa ahora la escritura del *verso*.

El recto, que corresponde a la edición de *P.Ryl.* 379, es una columna de escritura que menciona la contabilidad oficial de determinadas tierras, con alusión a diversas

rentas. La mención a Vero y Antonino Césares y su noveno año de reinado permite datar este documento, al menos con seguridad el recto, hacia finales de 168-169.

El *verso*, editado como *P.Ryl.* 63, es un texto ejecutado por otra mano, que describe el diálogo astrológico que mantienen un filósofo ateniense llamado Platón y el profeta egipcio Peteesis. Se ha datado en el siglo III, supuestamente a.C., aunque ningún editor lo indica expresamente¹. Realmente no tiene sentido que el *recto* sea de 168-169 d.C. y el verso del III-II a.C. Lo normal es que el *recto*, que presenta una superficie lisa, sea la cara que primero reciba la tinta, y no al revés. La opinión autorizada de Kim Ryholt, que ha estudiado los papiros demóticos en los que interviene Petese, concluye que el *P.Ryl.* 63 “dates to the late 2nd or the 3rd century AD and is therefore more or less contemporary with the Tebtunis temple library”².

En el diálogo astrológico Platón interroga al profeta Peteesis acerca del significado de algunos símbolos (εἶδωλα) que está mirando (quizás dibujos con los símbolos planetarios y zodiacales pintados sobre un papiro, que son objeto y motivo de esta especie de “lección socrática”)³, y el egipcio le da una respuesta detallada, relacionando cada parte del cuerpo humano con un planeta (designado con el nombre de la divinidad homónima) o un símbolo del zodiaco. El papiro incluye al final un dibujo-esquema astrológico. He aquí el texto del *P.Ryl.* 63, en la edición de Johnson - Martin - Hunt, 1915:

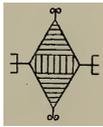
[Número indeterminado de líneas perdidas]
 [τὸ] υ', Κρόνου τὸ ω', ἐξ ὧν ἡ οἰκουμένη
 [γε]γ[ένητ]αι. Πλάτων· τίς δὲ ἡ αἰτία τούτων
 [τ]ῶ[ν εἰ]δῶλων; Πετεῆσις· ἄκουε· Ἥλιός
 [έ]στιν δεξιὸς ὀφθαλμός, Σελήνη ὁ εὐώνυμος,
 5 [Ερ]μου γλῶσσα ὄσφρησις ἀκοή, Διὸς
 [σπλ]άγχα, Ἄρεως πλευρών, Ἀφροδείτης
 [σπ]λήν, Κρόνου νεφροί, Κριοῦ κεφαλὴν {ν},
 [Κα]ρ[κ]ί του τράχηλος, Λέοντος κοιλία,
 [Π]αρθένου σιαγῶν ὄσφύες, Ζυγοῦ

¹ DE M. JOHNSON – V. MARTIN – A.S. HUNT, 1915, *ad locum* en la edición de *P.Ryl.* 63; R.A. PACK, 1952, n° 1596; O. NEUGEBAUER y H. B. VAN HOESSEN, 1964, p. 64, n° 131. El único estudio específico es el de M.S. FUNGHI – F. DECLEVA CAZZI, 1989.

² K. RYHOLT, *Petese II*, 2006, p. 14.

³ Del estilo, o acaso son figuras más concretas, del dibujo que aparece al final del texto en este mismo papiro, que parece corresponder a un esquema didáctico de la posición relativa de las constelaciones.

10 [γλ]ουτοί, Σκορπείου καθέδρα, Τ[ο]ξότου
 [..].[.], Α[ι]γοκέρω τ[ο]ς ὄν{ν}υχ[ε]ς,] Ὑδροῶφ
 [γ]α[στ]ροκνημῖα, Ἰχθύων ἀκραῖα
 Πλάτωνος τ[ο]ῦ Ἀθηναίων
 φιλοσ[ό]φου πρὸς τ[ο]ὺς προφήτας
 15 . εἶτα . [...]το .. [ἀ]πάντησις
 σύνοδ[ο]ς.
 διὰ λύσεως



.....
 1 [de] la ípsilon, de Crono la omega, con las cuales el universo
 2 se forma. Platón: «¿Cuál es el significado
 3 de estas representaciones?» Peteesis: «Escucha: el Sol
 4 es el ojo derecho, la Luna el izquierdo;
 5 la lengua, la nariz y los oídos son (dominio) de Hermes; de Zeus
 6 las vísceras; los costados de Ares; de Afrodita
 7 el bazo; los riñones de Crono; la cabeza de Aries;
 8 el cuello de Cáncer; el abdomen de Leo;
 9 de Virgo la mandíbula y las caderas; de Libra
 10 los glúteos; de Escorpión el “asiento”⁴; de Sagitario
 11 [.....], de Capricornio las uñas; de Acuario
 12 los muslos; de Piscis las extremidades».
 13 Encuentro de Platón, filósofo de los atenienses
 14 las preguntas de los profetas
 asamblea
 para resolver la discusión.
 [crasis]

⁴ Καθέδρα significa literalmente asiento o silla; metafóricamente puede aludir a la parte del cuerpo que se posa sobre la silla, es decir, los glúteos. En este texto esta interpretación no tiene sentido por cuanto los glúteos están regidos por Libra (9-10: Ζυγός [γλ]ουτοί). Posiblemente sea más correcto traducir por “pies”, o “las plantas de los pies”, ya que éstos son el asiento del cuerpo, su base. Estrabón (XVII, 1,46) emplea el sustantivo καθέδρα refiriéndose a la base de una columna (τοῦ δ’ ἐτέρου τὰ ἄνω μέρη τὰ ἀπὸ τῆς καθέδρας πέπτωκε σεισμοῦ γενηθέντος), imagen que nos sirve como paralelo y explicación si imaginamos a un hombre en pie.

Se trata del final de una relato dialogado, y por tanto, y por suerte, nos da el título, reconstruible con cierta fiabilidad al menos en su primera parte: Πλάτωνος τοῦ Ἀθηναίων φιλοσόφου πρὸς τοὺς προφήτας, “*De Platón, filósofo ateniense, a los profetas...*”

Como se ha visto en la versión presentada aquí, indudablemente el diálogo trata de la μελοθεσία (“asignación de las partes del cuerpo”) astrológica, es decir, la relación y regencia que cada signo astrológico tiene o mantiene con cada una de las partes del cuerpo humano, conocida por otros escritos. Este texto anónimo ofrece variantes de interés, a saber:

1. El soporte. El fragmento de papiro es una fuente antigua directa.
2. La presentación. No es parte de un tratado astrológico erudito, sino un relato dialogado y dirigido posiblemente a un público no especializado. La misma presentación en forma de diálogo es singular, y tiene una clara finalidad didáctica.
3. El público. Producido y redactado en Egipto, va dirigido a un público grecófono de Egipto, no a los atenienses ni a los “platónicos”.
4. Los actores. Para otorgar autoridad al relato, el texto presenta a dos actores o interlocutores de postín, Platón y Peteesis. Este es el único documento griego que menciona al mago Peteesis.
5. El contenido. El reparto “melotésico” que se describe o explica en la respuesta de Peteesis es muy interesante, por cuanto refiere la relación de los símbolos astrales con el cuerpo en dos grupos: primero, los siete planetas; luego, diez signos (excepto Tauro y Géminis). Por tanto, y a pesar de la falta de Tauro y de Géminis –que el escriba omite entre las líneas 7 y 8– esta *relatio* del *P.Ryl.63* es la más completa que poseemos de la melotesia astral en textos griegos⁵. Manilio o Empírico, en los párrafos que hablan de la melotesia solo se refieren a los 12 signos horoscópicos, siguiendo la tesis de la δωδεκατημόρια, como veremos luego, omitiendo la regencia e influencia de los siete planetas sobre el cuerpo, como vemos excepcionalmente en el *P.Ryl.63*.
6. El fondo. Con independencia de su contenido, quizás lo más interesante desde el punto de vista cultural, y de transmisión de la cultura, o de “los saberes”, es el hecho de que sea el sabio Peteesis el que “ilustra” al sabio Platón sobre estos aspectos de la astrología. El sentido último del texto, a la vez inocente y perverso, es que son los egipcios los que enseñan a los griegos los secretos del

⁵ Sobre la melotesia astral y las tutelas zodiacales, entre la mucha literatura existente: F. BÖLL, 1903, trabajo pionero; A. OLIVIERI, 1934; ID., 1936, pp. 19-58; O. NEUGEBAUER, 1959, pp. 270-275; CHR. MCINSTOSH, 1969; A. PÉREZ JIMÉNEZ, 1998, pp. 249-292; J.H. ABRY, 2002, pp. 73-91, con la literatura anterior más importante.

cosmos y, concretamente en ese caso, les muestran la conexión de los planetas (los siete) y las casas zodiacales (en número de 10) con la anatomía humana. Sobre este aspecto queda una consolidada tradición en el sentido de que los griegos, en efecto, aprendieron el arte de la astrología de los caldeos, primero, y después, y más consistentemente, de los egipcios.

Dicho esto, entremos en otras consideraciones de interés.

Los editores de *P.Ryl.* 63, que hacen la lectura del texto haciendo la autopsia directa, indican que las letras épsilon y omega de la línea 1 presentan encima unos signos gráficos que quizás son representaciones simples de los esquemas Υ y Ω , es decir los símbolos, respectivamente, de Zeus-Júpiter y de Crono-Saturno; y que “at the end of this and the following lines there are some traces which may be due to some earlier writing at right angles to the present text”⁶, o dicho de otro modo, que puede tratarse de un texto parcialmente reescrito o mejor sobreescrito, o retocado. Nada tiene de extraño en un papiro reutilizado por la otra faz.

La mutilación del papiro en su parte superior es difícilmente reconstruible, pero al menos creo que sí se puede proponer el contenido de algunas líneas, ya que se capta bien el sentido de la primera línea conservada, que es, a su vez, la última de un relato ordenado y regencias entre cada uno de los siete planetas y las siete vocales⁷. En los textos antiguos está muy poco desarrollada o explicada esta relación entre las vocales y los planetas. Concretamente acerca de la asociación de la letra épsilon con la Luna disponemos de la noticia de Focio en su *Biblioteca*, en el capítulo dedicado al mitógrafo Ptolomeo Hefestión (§190), donde recoge una noticia de este autor re-

⁶ J. DE M. JOHNSON – V. MARTIN – A.S. HUNT, 1915, *ad locum* en *P.Ryl.* 63 n.1: “The sign placed above υ and ω seems merely to have been intended to mark them as single letters”.

⁷ El número 7 (de las siete vocales y otros motivos) tenía gran importancia en los textos sagrados egipcios faraónicos, pasando luego al mundo clásico y al copto, como ha estudiado J.-CL. GOYON, 57-76, esp. 60 ss. Recuerda, por ejemplo, los 7 *uraei* y las 7 vértebras cervicales; los 7 Bes y los 7 gatos; las 7 jarras de leche o los 7 halcones de Thot en el *papiro Boulaq* 6; los 7 Khnum de Esna, las 7 flechas de Sekhmet, de Methyer, las 7 Hathor... etc. El egiptólogo COX MILLER (1986, pp. 481-505) también ha estudiado el mismo tema de las 7 vocales, su sentido y significado, y sus correspondencias en el mundo egipcio, de donde lo toman los primeros alquímicos greco-romanos, como sostiene J. LINDSAY, 1970, 126-130, donde estudia las 7 vocales y sus relaciones pitagóricas y astrológicas. En documentos mágicos también se relacionan los siete planetas con las siete vocales. Así lo vemos en el Papiro mágico de Leiden, en la sección que versa sobre “el octavo libro de Moisés”, que es un “Himno al Creador del Mundo” (*Vid.* R. MERKELBACH – M. TOTTI, 1992, pp. 7, 10 ss.). Y la misma serie de correspondencias la encontramos en la liturgia de Pschai-Aion (R. MERKELBACH – M. TOTTI, 1992, 233 ss.).

ferida al astrólogo Apolonio de Perга, del siglo III a.C. Este, precisa el texto⁸, “fue famoso en tiempos de Filopator por sus conocimientos astronómicos, y era llamado Épsilon porque la forma (σχῆμα) de esta letra se parece al contorno de la Luna, en cuyo conocimiento era muy experto” (Ἀπολλώνιος δέ, ὁ ἐν τοῖς τοῦ Φιλοπάτορος χρόνοις ἐπ’ ἀστρονομία περιβόητος γεγονώς, <ε> ἐκαλεῖτο διότι τὸ σχῆμα τοῦ <ε> συμπεριφέρεται τῷ τῆς σελήνης περὶ ἣν ἐκεῖνος μάλιστα ἠκρίβωτο). La secuencia de la cita de los planetas tiene como referencia en la Antigüedad su distancia respecto de la Tierra. Un ejemplo lo vemos en Casio Dión, 37, 19, al explicar la relación de las horas con los planetas, según las teorías egipcias, basadas en las obras de Nechepso-Petosiris, supuestamente asumidas por los pitagóricos. Estas teorías tienen relación y aplicación con las llamadas “harmonías de las esferas” y la música planetaria, que puede tener reflejo, en torno al número 7, con las notas musicales y los días de la semana⁹. La asociación de las vocales con los planetas en Egipto es citada por Demetrio de Falero¹⁰, y en el esolio a la gramática de Dionisio Tracio¹¹. Para recomponer estas líneas perdidas también nos ayuda el texto de Proclo, *In Timaeum*, §86: ὁ Ἥλιος ἐστὶ πηγὴ τῆς ζωϊκῆς δυνάμεως, ἡ δὲ Σελήνη τῆς φυσικῆς, ὁ δὲ Ζεὺς, τῆς αὐξητικῆς, ὁ δὲ Ἑρμῆς τῆς λογικῆς, ὁ δὲ Ἄρης τῆς ἐπιθυμητικῆς.

En nuestro papiro sólo ha quedado escrita la asignación de la ω a Crono/Saturno (l. 1: Κρόνου τὸ ω); pero el regente (perdido en el texto) de la υ debe ser, siguiendo la secuencia lógica, Zeus/Júpiter. Siguiendo con esta proyección de asignación vocálica a los planetas, se puede proponer esta tabla de tutelas¹²:

⁸ Phot., *Bibl.* 190, 151b.

⁹ S. PEREA YÉBENES, 2001.

¹⁰ Dem., *De elocutione*, 71: Ἐν Αἰγύπτῳ δὲ καὶ τοὺς θεοὺς (es decir, los planetas) ὑμνοῦσι διὰ τῶν ἐπτὰ φωνέντων οἱ ἱερεῖς, ἐφεξῆς ἠχοῦντες αὐτά, καὶ ἀντὶ αὐλοῦ καὶ ἀντὶ κιθάρας τῶν γραμμάτων τούτων ὁ ἦχος ἀκούεται ὑπ’ εὐφωνίας, ὥστε ὁ ἐξαιρῶν τὴν σύγκρουσιν οὐδὲν ἄλλο ἢ μέλος ἀτεχνῶς ἐξαιρεῖ τοῦ λόγου καὶ μοῦσαν. ἀλλὰ περὶ τούτων μὲν οὐ καιρὸς μηκύνειν ἴσως. Edición de L. RADERMACHER, 1901 (1967²).

¹¹ *Commentaria In Dionysii Thracis Artem Grammaticam*, p. 197 Edic. A. HILDGARD, 1901, repr. 1965: Καὶ τί δήποτε ὁ τεχνικός τῶν φωνέντων τὸν ἀριθμὸν μέχρι τοῦ ἐπτὰ ὀρίζειται; Καὶ φαμεν ὅτι ἱς<α> αὐτὰ τῷ> ἀριθμῷ τῶν χορδῶν τῆς λύρας τοῦ Ἀπόλλωνος ἐποίησεν, ἢ κατὰ μίμησιν τῶν ἐπτὰ ἀστέρων τῶν πλανήτων τοῦ οὐρανοῦ· πλάνητες γὰρ εἰσιν ἐπτὰ, Κρόνος, Ζεὺς, Ἄρης, Ἥλιος, Ἀφροδίτη, Ἑρμῆς καὶ Σελήνη. Ταῦτα γὰρ τὰ φωνήεντα τοῖς πλάνησιν ἀνάκεινται· καὶ τὸ μὲν <α> φασὶ τῇ Σελήνῃ ἀνακεῖσθαι, τὸ δὲ <ε> τῷ Ἑρμῆ, τὸ δὲ <η> τῇ Ἀφροδίτῃ, τὸ δὲ <ι> τῷ Ἥλιῳ, τὸ δὲ <ο> τῷ Ἄρει, τὸ δὲ <υ> τῷ Δίῳ, τὸ δὲ <ω> τῷ Κρόνῳ. Λέγονται δὲ πλάνητες, διότι πάντων τῶν ἐν τῷ οὐρανῷ ἀστέρων ὄντων ἀκινήτων οὗτοι μόνοι κινεῦνται καὶ περιπλανῶνται καὶ περιφέρονται, ἐναντίαν πρὸς τὴν τοῦ πόλου ποιούμενοι κίνησιν. Textos citados por CH. E. RUELLE, 1889, 38-44, y M. S. FUNGHI – F. DECLEVA CAZZI, 1989, 595-596.

¹² Completando a O. NEUGEBAUER – H. B. VAN HOESEN, 1964, p. 64, n° 131.

Helios / Sol	α	☉
Selene / Luna	ε	☾
Hermes /Mercurio	η	♿
Afrodita /Venus	ι	♀
Ares /Marte	ο	♂
Zeus / Júpiter	υ	♃
Crono / Saturno	ω	♄

En consecuencia, estas atribuciones estarían escritas en las líneas anteriores, perdidas, del papiro, que propongo reconstruir así:

**[Ἡλίου τὸ α΄, Σελήνη τὸ ε΄, Ἑρμοῦ τὸ η΄,
 Ἀφροδίτης τὸ ι΄, Ἄρεως τὸ ο΄, Διός]**
 [τὸ] υ΄, Κρόνου τὸ ω΄, ἐξ ὧν ἡ οἰκουμένη
 [γε]γ[ένητ]αι. Πλάτων· τίς δὲ ἡ αἰτία τούτων
 [τ]ῶ[ν] εἰδῶλων; Πετεῆσις· ἄκουε· Ἡλιός
 [έ]στιν δεξιὸς ὀφθαλμός, Σελήνη ὁ εὐώνυμος,
 5 [Ερ]μον γλῶσσα ὄσφρησις ἀκοή, Διὸς
 [σπλ]άνχνα, Ἄρεως πλευρών, Ἀφροδείτης
 [σπ]λήν, Κρόνου νεφροί, Κριοῦ κεφαλὴν {ν},
 [Κα]ρ[κ]ί νου τράχηλος, Λέοντος κοιλία,
 [Π]αρθένου σιαγῶν ὀσφύες, Ζυγοῦ
 10 [γλ]ουτοί, Σκορπείου καθέδρα, Τ[ο]ξότου
 [..].[.]., Α[ι]γοκέρω τ[ο]ς ὄν {ν}υχ[ε]ς,] Ὑδροῶ
 [γ]α[στ]ροκνημία, Ἰχθύων ἀκραῖα
 Πλάτωνος τ[ο]ῦ Ἀθηναίων
 φιλοσ[ό]φου πρὸς τ[ο]ὺς προφήτας
 15 . εἰτα . [...]το .. [ἀ]πάντησις
 σύνοδ[ο]ς.
 διάλυσεως

[crasis]¹³

2. La μελοθεσία de P.Ryl. 63

Si trasladamos directamente a una tabla el texto del papiro, así quedaría la lección o respuesta dada por Peteesis a Platón; que comparamos con los dos textos melothésicos más completos y conocidos, los de Manilio¹⁴, Empírico¹⁵ y Materno¹⁶.

¹³ El dibujo o esquema astrológico-didáctico que aparece en el *P. Ryl. 63* fue completado por los editores J. DE M. JOHNSON, V. MARTIN & A. S. HUNT, 1915 (y que reproducimos más arriba). La crasis que aparece al final de esta edición nuestra (en esta página) está tomada del estudio de FUNGHI & DECLIVA CAIZZI, 1989, p. 608. Como se aprecia es un dibujo incompleto realizado como con prisa, y apoyaría la hipótesis de que el papiro es un documento didáctico, y no “científico”.

¹⁴ *Accipe divisas hominis per sidera partes singulaque imperiis propriis parentia membra, in quis praecipuas toto de corpore vires exercent. Aries caput est ante omnia princeps sortitus censusque sui pulcherrima colla Taurus, et in Geminis aequali brachia sorte scribuntur conexa umeris, pectusque locatum sub Cancro est, laterum regnum scapulaeque Leonis, Virginis in propriam descendunt ilia sortem, Libra regit clunes, et Scorpios inguine gaudet, Centauro femina accedunt, Capricornus utrisque imperitat genibus, crurum fun-dentis Aquari arbitrium est, Piscesque pedum sibi iura reposcunt.* (Manilius, *Astr.* 2.453-465, edición de GOOLD). Añádase un pasaje posterior de la misma obra, Manilius, *Astr.* 4.701-710: *ac, velut humana est signis descripta figura, et, quamquam communis eat tutela per omne corpus, et in proprium divisis artubus exit (namque Aries capiti, Taurus cervicibus haeret, brachia sub Geminis censentur, pectora Cancro, te sca-pulae, Nemeaeae, vocant teque ilia, Virgo, Libra colit clunes et Scorpios inguine regnat, et femina Arcitenens, genua et Capricornus amavit, cruraque defendit Iuvenis, vestigia Pisces), sic alias aliud terras sibi vindicat astrum.*

¹⁵ ἦσαν δὲ τινες τῶν Χαλδαίων οἱ καὶ ἕκαστον μέρος τοῦ ἀνθρωπείου σώματος ἐκάστω τῶν ζῳδίων ἀνατιθέντες ὡς συμπαθοῦν· κριὸν μὲν γὰρ κεφαλὴν ὀνομάζουσι, ταῦρον δὲ τράχηλον, διδύμους δὲ ὄμους, καρκίνον δὲ στέρνον, λέοντα δὲ πλευράς, παρθένον δὲ γλουτούς, ζυγὸν δὲ λαγόνας, σκορπίον αἰδοῖον καὶ μήτραν, τοξότην μηρούς, αἰγόκερων γόνατα, ὑδρηχόν κνήμας, ἰχθύας δὲ πόδας· καὶ ταῦτα πάλιν οὐκ ἀσκόπως, ἀλλ’ ἐπέιπερ, ἐὰν ἐν τινι τούτων τῶν ζῳδίων γένηται τῶν κατὰ τὴν γένεσιν κακοποιῶν ἀστέρων τις, πῆρωςιν τοῦ ὁμωνυμοῦντος ἀπεργάζεται μέρους. *Sex. Empir.*, Πρὸς μαθηματικούς V (Πρὸς Ἀστρολόγους), 21-22, edición de MUTSCHMANN & MAU). Hemos tenido en cuenta la traducción española de J. BERGUA CAVERO, 1997, *ad locum*.

¹⁶ *Descriptio corporis. Explicare debemus signa XII quas partes humani corporis teneant; hoc enim et ad apotelesmata vehementissime proficit, praesertim cum locum valetudinis vel vitii volueris invenire. Caput hominis in signo Arietis est, cervix in Tauro, umeri in Geminis, cor in Cancro, pectus et stomachus in Leone, venter in Virgine, renes, vertebrae in Libra, natura in Scorpione, femora in Sagittario, genucula in Capricorno, tibiae in Aquario, pedes in Piscibus. Sic per haec signa tota membra hominis dividuntur.* (Firm. Maternus, *Mathesis*, 2.24, edición de P. MONAT, 1992, con traducción).

εἶδωλον		<i>P.Ryl.</i> 63	Manilius, <i>Astr.</i> II, 453-465 + IV, 701-710	Sex. Empiricus, <i>Πρὸς μαθηματικούς</i> V, (Πρὸς Ἀστρολόγους) 21-22	Firm. Maternus. <i>Math.</i> II, 24
Sol Ἥλιος	☉	ojo derecho	X	X	X
Luna Σελήνη	☾	ojo izquierdo	X	X	X
Hermes Ἑρμῆς	♄	lengua, na- riz, oídos	X	X	X
Zeus Ζεὺς	♃	vísceras	X	X	X
Ares Ἄρης	♂	costados	X	X	X
Afrodita Ἀφροδίτη	♀	bazo	X	X	X
Crono Κρόνος	♄	riñones	X	X	X
Aries Κριός	♈	cabeza	cabeza	cabeza	cabeza
Cáncer Καρκίνος	♋	cuello	pecho	pecho	corazón
Leo Λέων	♌	abdomen	costados y espalda	costados	pecho y estómago
Virgo Παρθένος	♍	mandíbulas, caderas	vientre	nalgas	vientre
Libra Ζυγόν	♎	glúteos	glúteos	flancos	riñones y vértebras
Escorpión Σκορπίος	♏	pies?	ingles, pubis	partes puden- das y la matriz	órgano sexual
Sagitario Τοξότης	♐	-vacat-	muslos	muslos	muslos
Capricornio Αιγόκερως	♑	uñas	rodillas	rodillas	rodillas
Acuario Ἵδροχόος	♒	muslos	piernas	tobillos	tibias
Piscis Ἰχθύες	♓	extremidades	pies	pies	pies
Tauro Ταῦρος	♉		cuello	cuello	nuca
Géminis Δίδυμοι	♊		brazos/hom- bros	hombros	hombros

Resultan curiosas las discordancias entre las partes del cuerpo indicadas en el papiro y las que da Manilio. Este parece establecer las relaciones en función de los parecidos de las formas y la asociación de ideas. Y así vemos que la descripción, que evoluciona en el sentido del movimiento de la aguja del reloj partiendo de la cabeza, indica que Aries, animal de fortísima testa, rige la cabeza; el cangrejo, con su gran caparazón, el pecho; el toro, animal de formidable cuello, rige esta parte de la anatomía humana; a los gemelos corresponden los miembros “dobles”, brazos y hombros; los costados, al león de lomo fabuloso; el bajo vientre a la maternal Virgen; los glúteos bien equilibrados, a la balanza; el pubis a escorpión que exhibe el agujón; los muslos, al arquero que tensa el arco ayudándose de la potencia de sus piernas; el carnero genuflexo rige las rodillas; el medio acuático rige las piernas, que un hombre sumerge y atraviesa caminando los ríos; los peces, por su forma y su movimiento, rigen los pies. Esta distribución basada en la lógica y los parecidos razonables no coincide en todos los textos. Así, vemos *algunas* diferencias en las atribuciones en los textos de Manilio¹⁷ y Empírico, y *muchas* diferencias entre estos y el *P.Ryl.* 63.

¹⁷ Manilio, que escribió a comienzos del siglo I d. C., entre los últimos años de Augusto y los primeros de Tiberio, ve en el universo la obra de un creador omnipotente, *mundi conditor ille* (*Astr.* II, 701), que ordena el espacio de tal forma que los cuerpos se mueven ejerciendo su influjo sobre otros con precisión admirable según un esquema ordenado. Es el mismo Manilio quien expone las relaciones de las casas zodiacales con cada una de las partes del cuerpo humano, sentando de hecho las bases de la medicina astrológica posterior, en *Astr.* 2.453-465. En un libro reciente, Katherine VOLK ha relacionado con acierto este fragmento “melotésico” de Manilio con la sección previa, *Astr.* 2.433-452, donde el erudito menciona a los guardianes divinos de los signos: cada imagen o εἶδωλον, situado en su sitio, recibe la tutela de un dios en particular. Y, por otra parte, el fragmento *Astr.* 2.453-465 se explica por la sección posterior, más extensa, *Astr.* 2.693-749, donde Manilio expone su teoría de la δωδεκατημόρια (“de las doce partes”), según la cual cada signo está dividido en doce secciones de 2,5° cada uno, gobernados, según su posición, por un signo zodiacal, comenzando por el de su casa. Por ejemplo, el primer *dodecatemorium* de Aries corresponde a Aries, el segundo a Tauro, y así sucesivamente. Aunque, como indica K. VOLK, 2009, p. 88, “To make matters more complicated still, each *dodecatemorium* can be subdivided into five parts of 0,5°, each under the tutelage of one of the five ‘proper’ planets, that is, those aside from the Sun and the Moon. The point of this system is to allow for greater complexity in casting a horoscope and thus to account for the variety of human fates and dispositions: even people born under the same sign can be quite different from one another, owing to the fact that they are born under different *dodecatemoria*”. Para Manilio (*Astr.* 2.707-714), “Los nacidos en la tierra son engendrados bajo esta ley (*in terris geniti tali sub lege creantur*); por eso, aunque nazcan en los mismos signos, muestran costumbres distintas y deseos opuestos; y con frecuencia la naturaleza se desvía hacia lo peor, y a un macho sigue una hembra: en un signo se mezclan los nacimientos, ya que cada uno de los signos varía según las partes en que está dividido, y distribuye sus propias influencias de acuerdo con las *dodecatemorias*” (*idcirco, quamquam signis nascantur eisdem, diversos referunt mores inimicaque vota; et saepe in peius derrat natura, maremque femina subsequitur: miscentur sidere partus, singula divisivariant quod partibus astra, dodecatemoriis proprias mutantia vires*).

3. *Los interlocutores*

En este diálogo mantenido entre dos sabios en medio de una asamblea de gente, como se deduce de las últimas líneas fragmentadas del papiro, vemos confrontadas dos culturas o tradiciones, la filosofía “académica” griega y la sabiduría religiosa egipcia¹⁸, que confluyen en el estudio de una materia común, la astrología: la representaciones astrales, sus significados, y su influencia sobre el cuerpo humano.

No hemos de olvidar que el texto procede de Egipto, que va dirigido a egipcios grecohablantes –y las clases cultas griegas residentes en Egipto, pero no egipcias de nacimiento– que debían conocer indudablemente a Platón, y no solamente por los libros, sino por la tradición del país, según la cual Platón visitó personalmente el país del Nilo, y se entrevistó con los sacerdotes de Heliópolis, que no sólo atendían al oficio divino, sino que eran expertos en astrología y magia, por tanto astrólogos y magos.

a) Platón en Egipto.

Diodoro de Sicilia indica (*Bibl.* I, 106 ss.) que fueron varios los sabios griegos, unos legendarios, otros históricos que visitaron Egipto para aprender de los sacerdotes egipcios¹⁹. Estrabón habla de dos muy importantes, e históricos, Eudoxo de Cnido (390-

¹⁸ La *melothesia*, tal como la entendemos hoy a partir de los escritos de autores griegos y romanos, no se limitaba, entre los egipcios, a la relación entre las partes del cuerpo y planetas o signos zodiacales, sino también con deidades y decanos. Mil años antes de Manilio, los egipcios del Reino Nuevo ya tenían estas ideas y las representaron en paredes y papiros. Por ejemplo, en el naos de Saft el-Henna o las clasificaciones del papiro *Smith o p* British Museum EA 10309, líneas 11-18 (citado en la voz “Melothesia”, *Lexikon der Ägyptologie* II, 624-627). Una de las máximas autoridades en estudios de astrología, J. F. QACK (1995, 97-122), ya puso de relieve hace algunos años estos insignes precedentes egipcios de la ciencia melotésica griega a propósito de los “Decanos y las diversas partes del cuerpo humano (“Dekane und Gliedervergottung”). *Vid.* También O. NEUGEBAUER, 1955, 47-51; L. KÁKOSY, 1982, 163-191; C. LEITZ, 1995, 39-43. Siguiendo el prolijo y exhaustivo estudio de Terence DUQUESNE (2002), el ideario religioso egipcio dio un paso paradigmático –en relación con los avances astrológicos de su época– al trasladar la “deificación” de diversas partes del cuerpo que llevaban a cabo los egipcios (posiblemente primero como rito funerario), a espacios elevados suprahumanos, celestes, como encontramos en otras culturas. Recordemos que los decanos pasan a ser “dioses del tiempo” y rigen el “destino” de los hombres, con lo que la adaptación a la astrología posterior de época helenística y romana es fácilmente deducible. Las listas de dioses asignadas a las diferentes partes del cuerpo (y también a las partes del templo, que es el “cuerpo divino” en la tierra), se expresaban como letanías, como ha estudiado el propio Duquesne, con un catálogo exhaustivo de las fuentes egipcias que tratan este tema, organizadas de modo que puede seguirse el desarrollo de este ideario melotésico hasta la época clásica. *Vid.* DUQUESNE, 2002, 237-271.

¹⁹ Str., XVII 1.29: “Esta ciudad (Heliópolis) en tiempos antiguos era precisamente la residencia de los sacerdotes, científicos y astrónomos, pero los estudiosos y las escuelas han desaparecido. Se cree que cualquier persona no podía ser maestro, sino únicamente los hombres que realizaban los

337), matemático, astrónomo y geógrafo que habría visitado la región de Heliópolis hacia 370, y también Platón²⁰, según este importante texto de Estrabón (XVII, 1, 29, 13-28)²¹:

Como quiera que sea, se muestran en Heliópolis las residencias de los sacerdotes, así como las escuelas de Platón y de Eudoxo. Este, en efecto, había venido a la ciudad con Platón, y vivieron trece años en la compañía de los sacerdotes, según algunos autores. Estos sacerdotes tenían un conocimiento muy profundo de los fenómenos celestes y secretos, y eran muy reacios a compartir sus conocimientos, y solo a fuerza de tiempo y con tacto es como Platón y Eudoxo lograron que aquellos les dejasen estudiar los fundamentos de su doctrina, que mantienen ocultos por lo general. Son estos hombres los que nos han enseñado las fracciones del día y de la noche que vienen a añadirse a los 365 días para completar el ciclo completo de un año; porque el año verdadero fue ignorado por los griegos, así como muchas otras cosas, hasta que los astrólogos modernos las aprenden de las traducciones que se hacen al griego de las obras escritas por los sacerdotes; y todavía hoy siguen aprendiendo de estas fuentes, del mismo modo que de las de los caldeos.

Se ha sugerido la posibilidad de que Platón, antes, siendo joven, hacia 395-393, hubiera realizado otro viaje a Egipto²². Al viaje de Platón a Egipto y su relación con los sabios sacerdotes (profetas) egipcios, se refieren Cicerón, asegurando que allí aprendió

sacrificios y explicaban a los extranjeros los ritos sagrados” (μάλιστα γὰρ διή ταύτην κατοικίαν ἱερέων γεγονένοι φασὶ τὸ παλαιὸν φιλοσόφων ἀνδρῶν καὶ ἀστρονομικῶν· ἐκλέλοιπε δὲ καὶ τοῦτο νυνὶ τὸ σύστημα καὶ ἡ ἄσκησις). Es decir, que cualquier diletante no podía ir a aprender cuatro tonterías sobre astrología, tal como critica Estrabón precisamente a propósito del prefecto romano Aelio Galo (en 27-25 a.C.), que visitó a Queremón de Alejandría “pretendiendo aprender esa ciencia” y que fue despedido e insultado por Queremón, que le tildó de “fanfarrón e ignorante”, γελώμενος δὲ τὸ πλέον ὡς ἀλαζῶν καὶ ἰδιώτης (Str., XVII 1.29).

²⁰ Sobre Platón en Egipto, B. MATHIEU, 1987, 153-167 (aunque no comenta el *P.Ryl.* 63, lo que sí hace, aunque de pasada, L. KÁKOSY, 1993, p. 27). Son interesantes las reflexiones de J. F. QUACK, 2002, pp. 79-80, y K. RYHOLT, *Petese* II, 2006, p. 14.

²¹ ἐκεῖ δ' οὖν ἐδείκνυτο οἱ τε τῶν ἱερέων οἶκοι καὶ Πλάτωνος καὶ Εὐδόξου διατριβαί. Συνανέβη γὰρ διή τῷ Πλάτῳ ὁ Εὐδόξος δεῦρο, καὶ συνδιέτριψαν τοῖς ἱερεῦσιν ἑνταῦθα ἐκεῖνοι τρισκαίδεκα ἔτη, ὡς εἰρηταί τισι· περιττοὺς γὰρ ὄντας κατὰ τὴν ἐπιστήμην τῶν οὐρανίων, μυστικὸς δὲ καὶ δυσμεταδότους, τῷ χρόνῳ καὶ ταῖς θεραπειαῖς ἐξελιπάρησαν ὥστε τινὰ τῶν θεωρημάτων ἱστορήσαι· τὰ πολλὰ δὲ ἀπεκρύψαντο οἱ βάρβαροι. οὗτοι δὲ τὰ ἐπιτρέχοντα τῆς ἡμέρας καὶ τῆς νυκτὸς μόρια ταῖς τριακοσίαις ἐξήκοντα πέντε ἡμέραις εἰς τὴν ἐκπλήρωσιν τοῦ ἐνιαυσίου χρόνου παρέδσαν· ἄλλ' ἠγνοεῖτο τέως ὁ ἐνιαυτὸς παρὰ τοῖς Ἑλλησιν ὡς καὶ ἄλλα πλείω, ἕως οἱ νεώτεροι ἀστρολόγοι παρέλαβον παρὰ τῶν μεθερμηνευσάντων εἰς τὸ Ἑλληνικὸν τὰ τῶν ἱερέων ὑπομνήματα· καὶ ἔτι νῦν παραλαμβάνουσι τὰ ἀπ' ἐκείνων, ὁμοίως καὶ τὰ τῶν Χαλδαίων. El texto griego es el establecido por H.L. JONES, 1949. La traducción se basa en la de J. YOYOTTE – P. CHARVET – ST. GOMPertz, 1997, p. 131.

²² J. YOYOTTE, J. – P. CHARVET – ST. GOMPertz, 1997, p. 130 n. 304.

matemáticas y astrología²³, Quintiliano²⁴, que insiste en el aprendizaje del ateniense de conocimientos arcanos, y en el mismo sentido se expresa Apuleyo²⁵. Diógenes Laercio (III, 6) indica que Platón viajó a Egipto para hablar con los profetas, εἰς Αἴγυπτον παρὰ τοὺς προφήτας, idea que reproduce Filóstrato en la *Vita Apollonii*, I, 2, presentando a un Platón imitador de Empédocles, Pitágoras y Demócrito, que buscaban en Egipto alcanzar la ciencia de los magos²⁶; el ateniense, en el país del Nilo, “entremezcló muchas cosas de los profetas y sacerdotes de allí con sus propias teorías y que, como un pintor, dio colores a lo que ya había perfilado, jamás ha sido tomado por un mago, aun cuando se le haya envidiado más que a ningún hombre por su sabiduría” (Πλάτων τε βαδίσας ἐς Αἴγυπτον καὶ πολλὰ τῶν ἐκεῖ προφητῶν τε καὶ ἱερέων ἐγκαταμίξας τοῖς ἑαυτοῦ λόγοις καὶ καθάπερ ζωγράφος ἐσκιαγραφημένοις ἐπιβαλὼν χρώματα οὐπω μαγεύειν ἔδοξε καίτοι πλεῖστα ἀνθρώπων φθονηθεὶς ἐπὶ σοφίᾳ).

Por su parte, Clemente de Alejandría (*ca.* 150-215), que dedica todo el capítulo XV del libro I de *Stromata* a mostrar cuánto deben la filosofía y la ciencia griegas a la sabiduría oriental, indica expresamente: “Tampoco Platón niega haber importado de los bárbaros lo mejor de la filosofía, y confiesa públicamente haber ido a Egipto” (Πλάτων δὲ οὐκ ἀρνεῖται τὰ κάλλιστα εἰς φιλοσοφίαν παρὰ τῶν βαρβάρων ἐμπορεύεσθαι εἰς τε Αἴγυπτον ἀφικέσθαι ὁμολογεῖ, *Clem., Strom.* I, XVI, 66,1-3). Poco más adelante Clemente indica cómo algunos sabios griegos son discípulos de los no menos sabios egipcios: “Se dice que Pitágoras fue discípulo de Sonchidis, el primero de los profetas²⁷, Platón de Sechnufis de Heliopolis²⁸, y Eudoxo de Cnido de Konufis igualmente egipcio”, Ἱστορεῖται δὲ Πυθαγόρας μὲν Σώγχιδι τῷ Αἰγυπτίῳ ἀρχιπροφήτῃ μαθητεῦσαι (Πλάτων δὲ Σεχνούφιδι τῷ Ἡλιοπολίτῃ, Εὐδοξος δὲ ὁ Κνίδιος Κονούφιδι τῷ καὶ αὐτῷ Αἰγυπτίῳ, *Clem., Strom.* I, XVI, 69,1), añadiendo que Platón “conoce y admite la profecía” (πάλιν προφητείαν γνωρίζων φαίνεται, προφήτην εισάγων..., *Clem., Strom.*, I, XVI, 69,2).

²³ Cic., *De fin.* V, 87: *Plato Aegypti peragravit, ut a sacerdotibus barbaris numeros et caelestia accipere.*

²⁴ Quint., *Inst.* I, 12, 15: *Aegypti quoque sacerdotes adiit atque eorum arcana perdidicit.*

²⁵ Apul., *De Platone*, 1, 2, 7-10: *ad Theodorum Cyrenas, ut geometriam disceret, est profectus et astrologiam adusque Aegyptum iuit petitum, ut inde prophetarum etiam ritus addisceret.* (Edición de J. BEAUJEU, 1973).

²⁶ Filost., *Vita Apol.* I, 2: Ἐμπεδοκλῆς τε γὰρ καὶ Πυθαγόρας αὐτὸς καὶ Δημόκριτος ὁμιλήσαντες μάγοις καὶ πολλὰ δαιμόνια εἰπόντες οὐπω ὑπήχθησαν τῇ τέχνῃ.

²⁷ Cf. Plut., *Moralia*, 354 D-E.

²⁸ Cf. Plut., *Moralia*, 578 F.

Si Platón estuvo o no en Egipto *realmente*, carece de importancia. Interesa que tanto egipcios como griegos creen que tal visita tuvo lugar, si es que damos valor a las fuentes. Y que la tradición popular, como el texto del papiro *P.Ryl.* 63, los relaciona con toda naturalidad sabiendo que el público al que se destina acepta y da por segura esa reunión entre Platón y lo sacerdotes egipcios. Ambos personajes son paradigmáticos de la sabiduría griega y egipcia, puesta a debate en Egipto al modo platónico, es decir, como un diálogo. Se trata de un “diálogo personalizado”. Esto le confiere más autoridad y aunque a veces se pliegue a fórmulas retóricas, el hecho de que el lector encuentre nombres conocidos, ayuda a darles credibilidad. Este recurso literario se utiliza frecuentemente en textos mágicos dirigidos a gentes poco o medianamente instruidas²⁹.

b) Petese (Peteesis) en Egipto

El interlocutor de este Platón filósofo de los atenienses (Πλάτων ὁ Ἀθηναίων φιλόσοφος) es el profeta Peetesisis (Πετεῖσις προφήτης). El nombre Peteesis es frecuente en los papiros³⁰ y *ostraca*³¹ del Egipto greco-romano. Pero se trata indudablemente del sabio Heliopolitano que conocemos en lengua demótica como Petese. Para los egipcios este nombre –como otros, por ejemplo Petosiris– no solo está a la altura intelectual de Platón, su interlocutor *pariter*, sino que le supera.

M.S. Funghi y F. Decleva Caizzi, 1989, en su estudio específico de este papiro, siguiendo a Kroll³², indicaban que “in questo nome, non citato altrove nelle fonti greche litterarie, si è pensato que possa celarsi Petosiris, il sacerdote/astrologo egiziano associato al re Nechepso nella paternità di un celebre trattato astrologico databile al II sec. a.C., e al quale viene attribuita la melotesia zodiacale”³³. Que el nombre no aparezca en textos griegos, literarios o papiráceos, de Egipto no significa que el profeta (astrólogo) Peteesis sea desconocido. Al contrario.

²⁹ Cf. H. VERSNEL, 1995.

³⁰ *BGU* III, 998 rp. 10; IV, 1196, 15; VII, 1196, 13-15; *CPR*, XIII, 29, fr.A, 3, 46 y fr.B, 6, 82; *PAchm.* 7; *PAmh.* II, 51, 2 y 3; *PBacch.* 1 rp. 23, 25, 26 y 2 rp. 21; *PBad*, IV, 104, 5; *PCair*, *Mich.* 359, r.42; *PCollYoutie*, I 1, 26, 15; *PMich*, IV/1, 223-225; *PPetaus*, 102, 3; *PPhil.* 18, 3, 42; *PPrinc.* I, 10, 2, 9; *P.Ryl.* 220 (de época de Adriano); *PTebt.* I, 61, A, 3, 56; 63r rp. 6, 139; 85, fr.A, 3, 58, 61, 62, 63 y 73; *PTebt.* II, 401, 6, 9 y 6, 18; *PTebt.* III/2, 851, fr.2, 102; 881, 3, 9; 1060, 20; *PTebt.* IV, 1060, 20; 1107 rp. fr.C, 14, 201; 1110 rp dupl, 5, 145; 1117 rp. fr.B, 14, 17 y 24; 1126, 15; 1128 rp. 18 y 23; 1130 rp. 8, 117; 1135 rp. 14; 1135 rp. 14; rp. 4, 7; rp. 4, 7; 1142 rp. 11; *PWisc.* II, 46, 2, 7; *SB* III, 6953 (del siglo II d.C.); *SB* VI, 9545, 27 (del año 135); etc.

³¹ *OAmst.* 83, 7; *OAmst.* 83, 7; *OAmst.* 83, 7; *ODouch.* II, 139, 8; *OElkab.* 15, 3 y 50, 3; *OLeid.* 687, 6; *OMich.* II, 820, 3 y 840 (del s. III); etc.

³² W. KROLL, 1937, col. 1125.

³³ M. S. FUNGHI – F. DECLEVA CAIZZI, 1989, p. 592.

La identidad del astrólogo y mago Petese, el Peteesis del papiro, tiene un antes y un después a partir de los trabajos de Kim Ryholt, que ha reeditado, ordenado, traducido y comentado magistralmente los *disiecta membra* de las historietas en la que interviene este personaje. Se trata de un conjunto de papiros demóticos –de la colección Calsberg de Copenhage, y de otras– que nos aportan 70 relatos literarios, reunidos por Ryholt primero en su libro *The Story of Petese son of Petetum and Seventy Other Good and Bad Stories* (1999), revisados y completados por él mismo en la publicación de 2006, *The Petese Stories II*³⁴. Es posible que este Petese (Peteesis) sea el mago egipcio a quien Ostanes escribe una carta apócrifa (Ὀστάνου φιλοσόφου πρὸς Πετᾶσιον) acerca de todo lo sagrado y la ciencia divina (περὶ τῆς ἱερᾶς ταύτης καὶ θείας τέχνης)³⁵.

Los personajes principales de la historia marco son Petese, profeta de Atum en el templo de Heliópolis, y su esposa Sakhminofret. Las escenas de situación del comienzo ya nos dan idea del contenido: Petese invoca a un fantasma, y le interroga acerca de cuánto tiempo le queda de vida. La impavidez del fantasma hace que Petese tenga que recurrir a la magia para arrancarle la respuesta al singular interlocutor. El fantasma le responde que ha consultado el libro “de los que están a punto de entrar en el reino de los muertos” y que le quedan cuarenta días de vida. Apesadumbrado, Petese vuelve a casa, y le dice a su esposa que ha tomado la decisión de dejar sus preocupaciones a un lado y pasar los días que le quedan “haciendo fiesta” con su cónyuge. Las cosas cambian en otro escenario: el templo de Heliópolis. Allí conversa con sus compañeros sacerdotes a propósito de los “libros que están guardados en el templo” y que contienen arcanos; en ellos se basa el prestigio del templo; y propone que algunos de estos libros puedan ser revelados. Algunos sacerdotes se niegan a esta posibilidad, y de nuevo Petese recurre a la magia para intimidar a un tal Hareus, realizando una práctica que conocemos por los papiros griegos de magia: modela un gato y un halcón de cera, y realiza una invocación por la cual Hareus “se somete” a estas criaturas. Más adelante

³⁴ Ver la reseña de J. DIELEMAN, 2009. De la edición de K. RYHOLT, además de los textos, lógicamente, interesa la jugosa introducción del autor, donde podemos encontrar una breve descripción de las Historias de Petese (K. RYHOLT, 2006, pp. 1-4), el engarce de las historias (pp. 4-6), la naturaleza de las historias de Petese (pp. 6-8) y su relación con la literatura narrativa egipcia antigua (pp. 8-10), sobre los babuinos que hacen literatura y los babuinos de entretenimiento (pp. 10-11), posibles alusiones a las Historias de Petese en otros escritos contemporáneos (pp. 11-12); el tema de la “mujer buena” y la “mujer mala”, omnipresente en el ciclo (pp. 12-13); Petese el sabio heliopolitano en la tradición literaria egipcia y griega (pp. 13-16), la fecha más probable de los textos de las Historias de Petese (pp. 16-17), “que no pueden ser anteriores al siglo III a.C.” (p. 16); tamaño y sentido de las Historias (pp. 17-19). Una muy positiva valoración científica del trabajo de Ryholt lo podemos leer en R. JASNOW, 2002, pp. 208-213. Vid. también la reseña de C. J. MARTIN, 2004, pp. 61-63.

³⁵ Texto griego y comentario filológico en J. BIDEZ – F. CUMONT, 1938, pp. 334-336. *Ibid.*, p. 335, n.1, indican varios manuscritos donde se lee πρὸς Πετῆσιον.

volverá a recurrir a la técnica de las figuras de cera. Previendo su muerte, trata de organizar su propio funeral. Acabados los preparativos, el texto nos informa de algo muy interesante: nos dice cómo Petese concibió sus historias y las dejó escritas en papiros: crea dos babuinos de cera y los convierte en seres vivos; y les ordena que día a día deben esmerarse en recopilar y escribir un libro que contenga 35 historietas virtuosas y 35 viciosas –recordemos que el libro de Petese tiene exactamente 70 relatos– que deben redactar a modo de los libros antiguos. Como indica con razón Ryholt, el número total de historias, setenta, se relaciona con el ámbito funerario, pues setenta es el periodo ideal de tiempo que se tarda en realizar un embalsamamiento. Interesa también la importancia que se da a la biblioteca heliopolitana, y a la custodia y descubrimiento de libros antiguos en los templos, que es “a topos in the introduction to religious, scientific and didactic texts. It is in this respect noteworthy that Petese himself is also attested in relation to this topos. In another text from the temple library, he is said to be the interpreter of an ancient, scientific treatise written by Imhotep that had been discovered in the temple of Heliopolis”³⁶. Petese muere el día cuadragésimo, como le había dicho el fantasma. Pero todo estaba arreglado, pues dejó preparado su testamento literario, y también –aunque esto no se ha conservado– quedó abierta la puerta de los libros secretos de Heliópolis. En recuerdo del difunto, y siguiendo igualmente sus instrucciones, Sakhminofret, la esposa, va a la despensa de la casa y hace una ofrenda al dios Sol, quemando mirra, incienso y *kyphi* en un brasero, haciendo una plegaria por él, hasta que el dios Sol mismo se manifiesta y le habla, como un fantasma, con la voz de Petese.

Se habrá advertido en este resumen apresurado de la “historia” central de Petese, que se habla de necromancia, de magia³⁷, de sabiduría sacerdotal, de los libros de los templos egipcios, pero no de astrología, salvo esa metamorfosis, ya en el mundo de ultratumba, que acontece a Petese metamorfoseado en el dios-Sol en el Más Allá.

Este Peteesis (=el Petese egipcio de los papiros demóticos) viene a conversar en el papiro con Platón por mor de su heliopolitana *auctoritas*. El mago Petese de los papiros demóticos es, indudablemente el Peteesis del *P.Ryl.* 63, como indican los mejores estudiosos, como el propio K. Ryholt³⁸, en la edición de los papiros de la colección Calsberg (1999 y 2006), y J. F. Quack en su importante trabajo en el que sigue “La pista del mago Petese” (2002)³⁹.

³⁶ K. RYHOLT, *Petese II*, 2006, 3.

³⁷ El nombre Peteesis, “dado por Isis”, guarda una relación de herencia con la diosa maga egipcia.

³⁸ K. RYHOLT, *Petese II*, 2006, 14-15.

³⁹ Sobre los intercambios greco-egipcios, o viceversa, y en especial a propósito de la magia o/y astrología, FR. CUMONT, 1937. *Sensu contrario*, F. HARTOG, 1986, pp. 953-967. A propósito de la influencias

Como resumen de este breve estudio basado en el *P.Ryl. 63*, concluimos:

a) Que el documento es excepcional para el estudio de la melotesia zodiacal, puesto que presenta variantes (en la atribución de cuerpos celestes y órganos humanos) con respecto a los textos canónicos de Manilio, Empírico y Materno.

b) Es el único texto melotésico antiguo que indica las tutelas de los 12 signos zodiacales⁴⁰ más los 7 planetas. Por tanto 19 regencias de los cuerpos celestes sobre órganos humanos.

c) Basándonos en estos autores y en otros menos conocidos, como Demetrio de Falero, y el escolio a la gramática de Dionisio Tracio, hemos propuesto, por primera vez, completar al menos dos líneas perdidas del texto en su parte superior (¿inicial del documento?, que completa y da sentido a la parte escrita conservada.

d) El texto tenía posiblemente una finalidad didáctica. Puede datarse a finales del s. II o en el siglo III d.C., siguiendo la propuesta de Ryholt.

e) El documento presenta la particularidad de presentarse en forma dialógica, platónica; y en el mismo interviene el mismo Platón en diálogo o discusión “científica” con el mago Petese (Peteesis en el papiro), mago afamado en la literatura popular, demótica, posiblemente desde el siglo IV. Que Petese (Peteesis) fuese un mago-astrólogo formado o salido de Heliópolis no es algo banal; pues este centro es, secularmente, milenariamente, rector de las “ciencias” egipcias superiores (deberíamos de hablar de “conocimientos superiores, arcanos, guardados celosamente y muy especializados”), tal como ellos las entendían y entre las que estaba indudablemente la astrología.

astrológicas, resultan imprescindibles los trabajos de Neugebauer, en particular la impresionante obra, en dos volúmenes, O. NEUGEBAUER – R.A. PARKER, 1969, y no menos extraordinario trabajo de tesis de Joachim Quack, de casi 800 páginas de pura erudición, aún no publicado, y al que hemos tenido acceso, QUACK, 2002. Los préstamos, intercambios de argumentos e “intertextualidad” entre los textos literarios egipcios y la literatura griega, en los periodos helenístico y romano (que se perciben claramente en las novelas de tema y escenario egipcios, escritas en griego) han sido estudiados recientemente con gran solvencia por SALIM, 2013, especialmente pp. 47-49 sobre la Historia de Petese y la tradición literaria. Las fuentes indican que el famoso Petese de Heliópolis, mago-astrólogo había “evolucionado” para convertirse en un famoso alquimista en las fuentes griegas y árabes posteriores, por ejemplo el *Kitab el-Fihrist*. Trata el tema de la vida de Petese más adelante (*ibid.*, pp. 151-153, y 176-177), concluyendo que, en efecto, el Petese de los textos demóticos es el Peteesis del *P.Ryl. 63*, el cual “reflects special recognition for this particular magician, who was in the Greek papyrus Rylands 63 described as the teacher of none other than Plato himself, one of the most celebrated Hellenic philosophers” (*ibid.*, p. 177). Sobre la alquímica egipcia, J. LINDSAY, 1970.

⁴⁰ Con excepción de Tauro y Géminis, que estaban en el texto original, que ha llegado corrompido en estas líneas, como se ha indicado más arriba.

f) El documento no tiene grandes pretensiones culturales, por ejemplo confrontar la cultura griega y la egipcia a propósito de la astrología –y en particular de la melotesia astral–, sino ilustrar cómo ambas tradiciones se nutren mutuamente. Los autores astrológicos griegos reconocían la importancia de Egipto en la ciencia astrológica –al menos en el desarrollo que éstos hicieron de los decanos–, y este texto papiráceo viene, en cierto modo, a corroborar esa opinión. Desde el otro punto de vista, el de los egipcios, el hecho de incluir a Platón, paradigma del sabio heleno, en sus disquisiciones astrológicas escolares era también un homenaje al prestigio de la sabiduría astrológica griega. Todo el fragmento es una clara expresión de síntesis doctrinal cosmológica, y más concretamente desde un punto de vista particular como es el de las correspondencias melotésicas; un trasvase de conocimiento, si se quiere, desde una cultura emisora en su declinar, como es la egipcia, y otra cultura receptora, la grecorromana, que aprehende y sintetiza a su modo –y en la medida de sus posibilidades– la información recibida, todo ello en un contexto claramente sincrético, que no sintético.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABRY, J. H.,
 - “Astrologie et mythologie: Les Tutelles zodiacales”, en A. A. PÉREZ JIMÉNEZ - R. CABALLERO (eds.), *Homo Mathematicus*. Málaga: Charta Antiqua, 2002, pp. 73-91.
- BEAUJEU, J.,
 - *Apuleius Madaurensis. De Platone et Eius Dogmate. Apulée: Opuscules Philosophiques (Du Dieu de Socrate, Platon et sa Doctrine, Du Monde) et Fragments*, Paris, 1973.
- BERGUA CAVERO, J.,
 - *Sexto Empírico. Contra los profesores. Libros I-VI*. Madrid, Gredos, 1997.
- BIDEZ, J. – CUMONT, FR.,
 - *Les mages hellénisés: Zoroastre, Ostanès et Hystaspe d'après la tradition grecque*, 2 vols. Paris, 1938.
- BÖLL, F.,
 - *Sphaera: Neue griechische Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Sternbilder*. Leipzig: Teubner, 1903.
- BOUCHÉ-LECLERCQ, A.,
 - *L'Astrologie grecque*. Paris, 1899.
- BRISSON, L.,
 - “L'Égypte de Platon”, en *L'Égypte et la philosophie. Les Études philosophiques* 2-3, 1987, pp. 153-167.
- COX MILLER, P.,
 - “In Praise of Nonsense”, en A. H. ARMSTRONG (ed.), *Classical Mediterranean Spirituality: Egyptian, Greek, Roman. An Encyclopedic History of the Religious Quest*, Crossroad, New York, 1986, pp. 481-505.

CUMONT, F.,

- *L'Égypte des astrologues*, Bruxelles, 1937.

DERCHAIN, PH.,

- “Essai de classement chronologique des influences babyloniennes et hellénistiques sur l’astrologie égyptienne des documents démotiques”, en *La Divination en Mésopotamie ancienne et dans les régions voisines*. Travaux du Centre d’études supérieures spécialisé d’histoire des religions de Strasbourg, P.U.F., 1969.
- “Harkhébis, le Psylle-Astrologue”, *CdE*, 64 (1989) 74-89.

DIELEMAN, J.,

- Recensión a RYHOLT, *The Petese Stories, II (P. Petese II)*, *The Journal of Egyptian Archaeology*, 95 (2009) 272-273.

DUQUESNE, T.,

- “La déification des parties du corps. Correspondences magiques et identification avec les dieux dans l’Égypte ancienne”, en Y. KOENIG, *La magie en Égypte: à la recherche d’une définition*, Musée du Louvre, Paris, 2002, pp. 237-271.

FUNGHI, M. S. – DECLEVA CAIZZI, F.,

- “PRyl 63: Dialogo fra Platone e un Egiziano su temi astrologici”, en *Corpus dei papiri filosofici greci e latini*, I, 1, Florencia, 1989, pp. 591-609.

GOOLD, G. P.,

- *Manilius. Astronomica*. Cambridge-Londres, 1977.

GOYON, J.-Cl.,

- “Nombre et Univers: réflexions sur quelques données numériques de l’arsenal magique de l’Égypte Pharaonique”, en A. ROCCATI (ed.), *La Magia in Egitto 29-31, ottobre 1985, Actes du Colloque*, Turin, 1987, pp. 57-76.

GUNDEL, W.,

- “Textkritische und exegetische Bemerkungen zu Manilius”, *Philologus*, 81 (1926) 168-191 y 309-338.

HARTOG, F.,

- “Les grecs égyptologues”, *Annales E.S.C.*, 41 (1986) 953-967.

HILDGARD, A.,

- *Commentaria In Dionysii Thracis Artem Grammaticam, Commentarius. Grammatici Graeci*, vol. 1.3. Leipzig: Teubner, 1901 (repr. 1965).

JASNOW, R.,

- “Recent Trends and Advances in the Study of Late Period Egyptian Literature”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, 39 (2002) 207-216.

JOHNSON, J. DE M. - MARTIN, V. - HUNT, A.S.,

- *Catalogue of the Greek Papyri in the John Rylands Library, Manchester. Manchester. II, Documents of the Ptolemaic and Roman Periods (n°s 62-456)*, Manchester: The University Press, 1915.

JONES, H.L.,

- *The Geography of Strabo VIII*. Loeb Classical Library, 267. Revised edition, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1949.

KÁKOSY, L.,

- “Decans in Late-Egyptian Religion”, *Oikumene*, 3 (1982) 163-191.
- “Plato and Egypt. The Egyptian Tradition”, en: G. NÉMETH (ed.), *Gedenkschrift I. Hahn*, Budapest : Loránd-Eötvös-Universität, 1993, pp. 28-28.

KROLL, W.,

- s.v. “Peteesis”, *RE* XIX, 1937, col. 1125.

LEITZ, C.,

- *Altägyptische Sternuhren*, Lovaina, 1995.

LINDSAY, J.,

- *The Origins of Alchemy in Graeco-Roman Egypt*, London, 1970.

MANILIO,

- *Astrología*. Traducción y notas de F. CALERO y M^a J. ECHARTE. Madrid, 1986, Biblioteca Clásica Gredos, p. 226.

MARTIN, C. J.,

- Review to: *The Story of Petese Son of Petetum and Seventy Other Good and Bad Stories* by Kim Ryholt, en: *The Journal of Egyptian Archaeology*, 90, Reviews Supplement (2004) 61-63.

MATHIEU, B.,

- “Le voyage de Platon en Égypte”, *ASAE*, 71 (1987) 153-167.

MCINSTOSH, CHR.,

- *The astrologers and their Creed*, London, 1969.

MERKELBACH, R. – TOTTI, M.,

- *Abrasax III. Ausgewählte Papyri religiösen und magischen Inhalts. Zwei griechisch-ägyptische Weihezeremonien (Die Leidener Weltschöpfung - Die Pschai-Aion-Liturgie)*. Abhandlungen der Rheinisch-Westfälischen Akademie der Wissenschaften - Sonderreihe. Sonderreihe der Abhandlungen Papyrologica Coloniensia Band 17/3. (Opladen, 1992).

MERINO RODRÍGUEZ, M.,

- *Clemente de Alejandría. Stromata, I*, Madrid, Ciudad Nueva, 1996.

MONAT, P.,

- *Firmicus Maternus, Mathesis, tome I, livres I-II*, Paris, Les Belles Lettres, 1992.

MUTSCHMANN, H. – MAU, J.,

- *Sexti Empirici opera*, I-II, Leipzig: Teubner, 1914²;1961³.

NEUGEBAUER, O.,

- “The Egyptian Decans”, en A. Beer, *Vistas in Astronomy*, I, London-New York, 1955, pp. 47-51.
- “Melothesia and Dodecatemoria in Oriens Antiquus”, *AnBib*, 3 (1959) 270-275.

NEUGEBAUER, O. – PARKER, R.A.,

- *Egyptian Astronomical Text. III. Decans, Planets, Constellationes and Zodiacs*, 2 vols. Brown University Press, Providence, London, 1969.

NEUGEBAUER, O. – VAN HOESSEN, H. B.,

- “Astrological Papyri and Ostraca: Bibliographical Notes”, *Proceedings of the American Philosophical Society*, 108 (1964) 57-72.

OLIVIERI, A.,

- *Melotesia planetaria greca*, Napoli, 1934.
- “Melotesia planetaria greca”, *Memorie della Reale Accademia di Archeologia, Lettere ed Arti di Napoli*, 5 (1936) 19-58.

PACK, R. A.,

- *The Greek and Latin Texts from Greco-Roman Egypt*. Ann Arbor, Univ. of Michigan Press, 1952.

PEREA YÉBENES, S.,

- “La música de los planetas en las teorías pitagóricas y el orden de los días de la semana en el calendario romano”, en: J. MANGAS Y S. MONTERO (eds.), *Percepción del tiempo y milenarismo en las sociedades antiguas*, Madrid: Universidad Complutense, 2001, pp. 125-143.

PÉREZ JIMÉNEZ, A.,

- “Melotesia zodiacal y planetaria: la pervivencia de las creencias astrológicas antiguas sobre el cuerpo humano”, en A. PÉREZ JIMÉNEZ & G. CRUZ ANDREOTTI (eds.), *Unidad y Pluralidad del Cuerpo Humano. La Anatomía en las Culturas Mediterráneas*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1998, pp. 249-292.

P.Ryl. = *Vid.* JOHNSON – MARTIN – HUNT.

QUACK, J. F.,

- “Dekane und Gliedervergottung”, *JCh*, 38 (1995) 97-122
- “Die Spur des Magiers Petese”, *CdÉ*, 77 (2002) 76-92.
- *Beiträge zu den ägyptischen Dekanen und ihrer Rezeption in der griechisch-römischen Welt*, Hab. Diss., Freie Universität Berlin, 2002.
- “Les Mages Égyptianisés? Remarks on Some Surprising Points in Supposedly Magusean Texts”, *Journal of Near Eastern Studies*, 65.4 (2006) 267-282.

RADERMACHER, L.,

- *Demetrii Phalerei qui dicitur de elocutione libellus*, Leipzig: Teubner, 1901 (1967²).

RUELLE, CH. E.,

- “Le chant de sept voyelles grecques d’après Démetrius & les papyrus de Leyde”, en *REG*, 2 (1889) 38-44.

RYHOLT, K.,

- *The Story of Petese son of Petetum, and Seventy Other Good and Bad Stories*. The Carlsberg Papyri 4 / CNI Publications 23. Copenhagen: Museum Tusculanum Press, 1999.
- “An Elusive Narrative Belonging to the Cycle of Stories about the Priesthood at Heliopolis”, en: *Acts of the Seventh International Conference of Demotic Studies*. CNI Publications 27. Copenhagen: Museum Tusculanum Press, 2002, pp. 361-366 y lámina 13.
- “Nectanebo’s Dream or the Prophecy of Petesis”, en: A. BLASIUS - B. U. SCHIPPER (eds.), *Apokalyptik und Ägypten. Eine kritische Analyse der relevanten Texte aus dem griechisch-römischen Ägypten*, Orientalia Lovaniensia Analecta, 107, Leuven: Peeters, 2002, pp. 221-241.
- *The Petese Stories II*. The Carlsberg Papyri 6 / CNI Publications 29, Copenhagen: Museum Tusculanum Press, 2006.
- “New Light on the Legendary King Nechepsos of Egypt”, *The Journal of Egyptian Archaeology*, 97 (2011) 61-72.

SALIM, R.,

- *Cultural Identity and Self-presentation in Ancient Egyptian Fictional Narratives. An Intertextual Study of Narrative Motifs from the Middle Kingdom to the Roman Period Literature*. University of Copenhagen. Faculty of Humanities, 2013.

YOYOTTE, J. – CHARVET, P. – GOMPERTZ, ST.,

- *Strabon. Le Voyage en Égypte*, Paris, Nil éditions, 1997.

VERSNEL, H.,

- “The Poetics of the Magical Charm. An essay in the Power of Words”, en P. MIRECKI - M. MEYER (eds.): *Magic and Ritual in the Ancient World*. Leiden – Boston: Brill, 1995 (Religions in the Graeco-Roman World 141), pp. 105-158.

VOLK, K.,

- *Manilius and his Intellectual Background*, Oxford University Press, 2009.